

# ARQUITECTURA

M E X I C O

64



EDITORIAL ARQUITECTURA

Paseo de la Reforma 369, Edificio Condominio, Despacho Número 1  
Teléfonos 25-83-44 y 11-03-51 México, D. F.

*Director*  
ARQ. MARIO PANI

*Jefe de Redacción*  
ANTONIO ACEVEDO ESCOBEDO

*Publicidad*  
GERMAN PARDO GARCIA

*Administración*  
ISIDRO SANCHEZ

COLABORADORES

Arquitectos  
ALBERTO T. ARAI  
GIOVANNI MARIA COSCO  
RICARDO DE ROBINA  
ENRIQUE DEL MORAL  
DOMINGO GARCIA RAMOS  
MAURICIO GOMEZ MAYORGA  
HECTOR R. HERNANDEZ  
FERNANDO JUAREZ  
VLADIMIR KASPE  
MANUEL ROSEN MORRISON  
SECCION DE ARTE  
MATHIAS GOERITZ  
CORRESPONSAL EN LOS ANGELES, CAL.  
ARQ. IRVING E. MYERS



PORTADA DE PABLO CRUZ

Año XX Tomo XIV Diciembre 1958  
**S U M A R I O 64**

NUMERO DEDICADO  
AL BRASIL

<b>Introducción al Brasil.</b> —Por Lindolfo L. Collor . . . . .	203
<b>Brasilia. Ensayo sobre la nueva capital del Brasil.</b> —Por Néstor Dos Santos Lima . . . . .	221
<b>El lisiado de Ouro Preto. El "Aleijadinho".</b> —Por Vianna Moog . . . . .	241
<b>Libros</b> . . . . .	249
<b>Notas y Noticias</b> . . . . .	250

"ARQUITECTURA" SE PUBLICA CUATRO VECES AL AÑO

P R E C I O S :

	Ejemplar	Suscripciones		Núms. atrasados
En México	\$ 15.00	1 año: \$ 45.00	2 años: \$ 75.00	\$ 20.00
En el extranjero Dols.	1.50	1 año: Dols. 5.00	2 años: Dols. 8.00	Dols. 2.50

**ARQUITECTURA**  
**M E X I C O**



NICHOLSON

Para el arquitecto los problemas llegaron a ser tan complejos que, atacándolos, perdió de vista las raíces de toda arquitectura viva...

GOMEZ MAYORGA

Los problemas técnicos de la arquitectura son tan técnicos como en su esfera pueden serlo los del ingeniero electrónico...

RIOS GONZALEZ

La arquitectura depende de la función: resultado de consideraciones que van desde lo mecánico hasta lo psíquico y antropológico. . .

ROSEN MORRISON

¡ Pobres de los arquitectos cuyo anhelo de encontrar nuevas técnicas, métodos y materiales, los vuelven incapaces de construir "la casita en el fondo del jardín"! . . .

GONZALEZ POZO

En arquitectura, son técnicamente satisfactorias aquellas obras que agrupan el sentido constructivo del material al orden espacial utilizado...

# crítica

## de ideas arquitectónicas



ro entendimiento y respeto profundo hacia una tendencia determinada, sin llegar al absurdo y destructivo pictoricismo arquitectónico con el cual se ha intentado atacar y destruir el puente maravilloso que entre los universos físico e intelectual han sabido tender los arquitectos de todo el mundo, como símbolo de comprensión creadora en el diario habitar, trabajar, circular y recrearse de los hombres.

## Un comentario

Por el Arq. MANUEL ROSEN MORRISON

AUNQUE Ben Nicholson, pintor de arte abstracto, parece ser un pintor de fama internacional, no he tenido ocasión de ver mucho de sus obras; pero a juzgar por su artículo, me da la impresión de que, o necesita que le proporcionen trabajo, o bien tiene urgencia de convertirse en arquitecto-muralista o muralista-arquitecto.

Creo que al arquitecto descrito por Ben Nicholson, que dado a las constantes búsquedas de nuevas técnicas, empleo de materiales, etcétera, no puede "levantar con sus propias manos una simple casita en el fondo de su jardín", lo confunde con un investigador puro desconociendo, quizá, el aspecto subjetivo del verdadero arquitecto.

¡Pobres de los arquitectos cuyo anhelo de encontrar nuevas técnicas, métodos y materiales, los vuelva incapaces de construir "la casita en el fondo del jardín"!

Fundamentalmente, tiene la arquitectura dos aspectos: el objetivo y el subjetivo; si el primero es verdad, puro y lógico, proviene de la verdad del segundo. Éste nunca tiene como finalidad el hacer muros para decorarlos por medios de la pintura o de la escultura. En la época actual de maquinismo con cierta tendencia deshumanizadora, como dije en otra ocasión, da ya en nuestra arquitectura, de manera intrínseca, un sentir escultórico y pictórico, una pintura en cuatro dimensiones.

La influencia orientalista, que comenta Wright, no creo que sea un defecto. Ben Nicholson olvida que la arquitectura empieza en una planta que funciona bien. En cuanto a las influencias de otros países, siempre han existido por fortuna para aquellos que las aprovechan de manera lógica y sincera.

Podría Ben Nicholson considerar a otros arquitectos y decir, por ejemplo, a Mies van der Rohe: "Debe usted complicar sus concepciones, a fin de dejar siempre muros de materiales propios para pinturas, esculturas, etc."

No quisiera oír la respuesta de Van der Rohe, que ya imagino.

La arquitectura va más allá de la *forma-color* como objeto, es fundamentalmente *forma-función* y *función-forma*.

El pintor debe seguir siendo pintor, el escultor escultor y arquitecto el arquitecto.

No dejemos que Perico Pérez deje de ser Perico Pérez queriendo ser Juan Domínguez.

## Una cuestión de fronteras

Por el Arq. ALBERTO GONZALEZ POZO

SE HA TOCADO nuevamente —esta vez por Ben Nicholson— el tema de las ligas existentes entre la pintura, la escultura y la arquitectura. El tono de esta proposición es, ciertamente, más romántico que el de las

anteriores, pero creemos que también ha tocado mar de fondo: es más interesante, más explotable.

Literalmente, Nicholson nos propone un asesor plástico que venga a suplir la frecuente inexperiencia formal del arquitecto, supuestamente más "técnico", más ocupado con los aspectos meramente funcionales de cada solución. Pero tomar literalmente en serio a Nicholson equivaldría a acercarse a esas discusiones grandilocuentes e inacabables entre Siqueiros y sus detractores. Tomemos mejor al rábano por las hojas y prefiramos dudar no ya de lo que Nicholson entienda por arquitectura, sino hasta de ese concebir a la pintura carente de grandes problemas "técnicos". Tal vez entienda la "técnica" como un simple dominio de la máquina; así, la pintura tendría efectivamente poco o nada que ver con ella. Pero cuando hablamos de técnica pictórica o técnica arquitectónica no nos referimos exclusivamente al dominio de los medios mecánicos con los que pintamos o construimos. Entiendo que hasta la técnica literaria es objeto de un continuo enriquecimiento que la vuelve cada vez más compleja, cada vez más rica en posibilidades y campos de acción. En arquitectura, son técnicamente satisfactorias aquellas obras que agrupan el sentido constructivo del material al orden espacial utilizado. Se aúnan consideraciones mecánicas a factores económicos y humanos. La sutileza de la aplicación de conocimientos psicológicos no posterga la evidencia de los números.

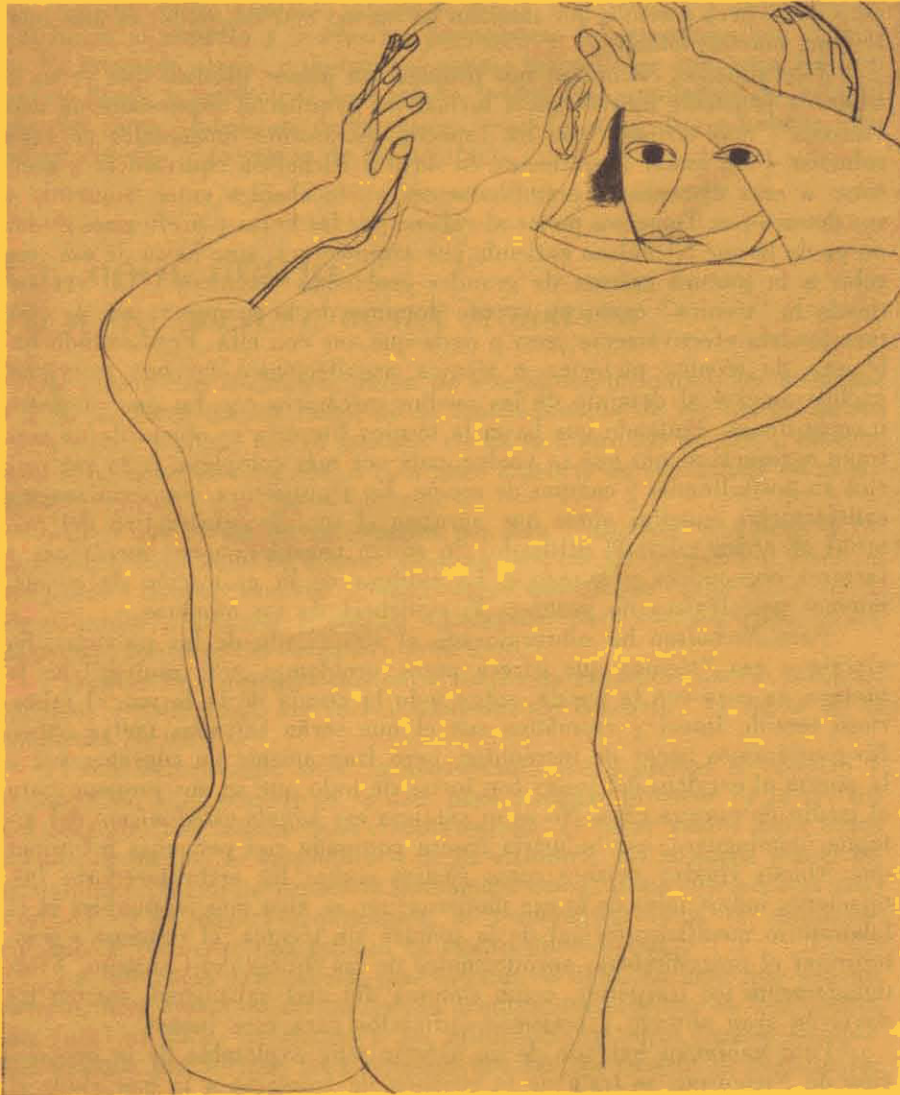
Pero Nicholson ha sobrevalorado el significado de las palabras. Su alergia a esa "técnica que ofrece pocos problemas por resolver" en la pintura, la cura con la poesía, sobre todo la poesía de la forma, el misterioso sentido lineal y cromático con el que serán salvadas tantas obras. No quisiéramos pecar de incrédulos, pero francamente no convence ver a la poesía al servicio del juego con tortas de lodo que se nos propone para el jardín de nuestra casa. No es ni siquiera ese *hágalo-usted-mismo* del artesano dominguero, esa industria casera equipada con pequeñas máquinas que Aldous Huxley avizora como vacuna contra las embrutecedoras instalaciones industriales de la era moderna; no, es algo más intangible; es el laboratorio metafísico-formal de la pintura sin técnica, el romántico reinterpretar el procedimiento arquitectónico de las chozas del Camerún. Afortunadamente los traspatios, como síntoma del mal urbanismo, existen todavía en gran número y podemos utilizarlos para esos juegos.

Pero habíamos hablado de un aspecto muy explotable de la proposición de Nicholson; se trata de la cuestión de fronteras a la que alude el encabezado de este artículo.

Advertidos de antemano que podemos pecar no sólo de románticos, sino de utopistas, procedamos a preguntar sucesivamente: ¿Además de la poesía contrapuesta a la técnica, qué mueve a Nicholson a ampliar los campos de acción de su especialidad? Los pintores no se conforman ya con el renacimiento del muralismo, ahora invaden también los campos del arte publicitario y el cine. Los arquitectos hemos acaparado la nueva ciencia urbanística. Los músicos y los dramaturgos nuevamente se están encontrando en el mismo campo de la ópera moderna, y el mejor cine los agrupa con fotógrafos y actores prodigiosos. ¿Querrá decir todo esto que existe una crisis latente en el arte, un volcán no apagado que el cubismo, el atonalismo y el funcionalismo no lograron calmar?

El arte, como la vida misma, bifurca en el momento más inesperado sus caminos. Tal vez a nosotros, como arquitectos, nos quedaría desear una revalorización del sentido intrínseco de nuestra actividad. Prever un futuro de clientes cómodamente equipados y constructores ellos mismos de sus casas, no de lodo, sino de los materiales y procedimientos más modernos, tal vez sólo sea facilitar las cosas a la historia.





Girl in mirror  
1932

DOS  
DIBUJOS  
DE  
BEN NICHOLSON

Breakfast table  
1928

